

Conferencia Pathwork N° 141

EL RETORNO AL NIVEL ORIGINAL DE PERFECCIÓN

Saludos, mis muy, muy queridos amigos. Que esta noche sea una bendición para cada uno de ustedes. Que les dé la inspiración y la ayuda que necesitan para avanzar un paso más en su intento de encontrarse a sí mismos.

Cada tanto es importante decir de nuevo qué es el *pathwork* y qué se supone que realice. Es importante ver esto siempre bajo una nueva luz, desde ángulos diferentes. No se supone que este camino se tome como una cura ni como un lujo que uno se permite meramente porque es “interesante”, porque ciertamente no puede hacer ningún “daño” y porque en la vida propia queda lugar para tal actividad. En realidad, es mucho más importante, mucho más básico. Y si es una cura, o una sanación, lo es sólo secundariamente. El verdadero significado de un camino así es encontrar dentro del yo todo lo necesario para el cumplimiento del destino personal. Si se ve este camino desde ese punto de vista, se eliminará mucho malentendido.

Aun aquéllos de mis amigos que son muy diligentes en este trabajo y están llenos de buena voluntad hacia él, a menudo pasan por alto, olvidan o todavía no comprenden lo suficiente que todo lo que uno pueda necesitar alguna vez existe en el ser humano con completa y total perfección. Este potencial es una realidad. El *pathwork* se trata de encontrar los niveles en los que estas posibilidades se vuelven una realidad.

En el nivel físico la existencia de este potencial es obvia. Tu sistema físico funciona con absoluta perfección cuando adhieres a las leyes que lo gobiernan. Cuanto menos las observas – ya sea por ignorancia o por autodestrucción deliberada – más te alejas de ese nivel en el que la perfección física es una realidad. Lo formulo de este modo a propósito. Hay una diferencia entre concebir la enfermedad como una ausencia de funcionamiento perfecto y el concepto que te presento de que el nivel en el cual existe el funcionamiento perfecto está aquí mismo, sólo que tú te has alejado de él. Gradualmente, al entender las leyes y cómo las has violado, la salud puede restablecerse paso a paso a su nivel original de funcionamiento perfecto. Si el concepto que se sostiene comúnmente - que el funcionamiento perfecto “se va” - fuese correcto, no podrías recuperarlo. Recuperas el funcionamiento perfecto sólo porque, después de alejarte de él, vuelves a él. Cuanto más te has alejado de este nivel de funcionamiento perfecto, más difícil es volver sobre los pasos de todos los puntos en la reacción en cadena de varias causas y efectos. Para cualquiera es fácil ver que, en tanto no se interfirió con las leyes del funcionamiento físico, el sistema físico trabajó naturalmente con absoluta perfección, dando a los humanos fortaleza y bienestar.

Por extraño que parezca, esto es menos obvio para ti en el nivel mental y el psíquico. Allí operan leyes idénticas. Se supone que tu vida mental y emocional funcione perfectamente por naturaleza, tal como tu cuerpo. Cuando llegas a este nivel original estás “en casa”. Has llegado a ese lugar que hay dentro de ti que puede lograr lo que se supone que la vida realice en ti y lo que se supone que tú realices en la vida – ya que las dos cosas son una.

Esta realización – con su variedad y su posibilidad ilimitada de experiencia fructífera y expansión – es una realidad que existe permanentemente dentro de ti. Cuando no te sientes pleno y eres infeliz, has alejado tu conciencia de este potencial. Mis amigos, es extremadamente importante concebir la vida de este modo ya que entonces acortarán las peregrinaciones que los alienan del centro de su ser – en el cual residen una

fortaleza, una posibilidad, una sabiduría y un poder que ninguno de ustedes puede todavía comprender completamente.

Antes de volver a porqué te es tan difícil comprender este punto, me gustaría recapitular desde un ángulo diferente lo que sucede cuando te has alejado de la posibilidad de funcionamiento perfecto. Cada concepto, idea, pensamiento y acción es al mismo tiempo causa y energía que pone en movimiento una serie de reacciones en cadena. Es la naturaleza de la causa crear un efecto. La energía que crea las reacciones en cadena subsiguientes produce los efectos de la causa original, el núcleo original de energía. En la última conferencia hablé del principio autopropagante. La secuencia de reacciones en cadena causada por cualquier pensamiento, creencia o acción es autopropagante una vez que se ha emitido el pensamiento original.

Si el pensamiento o concepto original está en concordancia con la verdad, las reacciones en cadena subsiguientes serán inevitablemente constructivas, positivas, sin conflicto y agradables. Llevarán a más expansión, constructividad, agrado, y así sucesivamente, dado que está funcionando el principio autopropagante. Pero si en cualquier momento, en cualquier situación, un ser humano formula un concepto o una intención basados en el error, las reacciones en cadena subsiguientes habrán de ser negativas, restrictivas, destructivas y desagradables.

Tomemos cualquier idea que formulemos. Tal idea – sea verdadera o falsa – te llevará a ciertas suposiciones. Estas suposiciones te llevarán a ciertas acciones, o a la ausencia de ellas. Ellas, a su vez, llevarán a respuestas y reacciones por parte de los demás, por parte del mundo que te rodea. Sus respuestas causarán nuevamente más reacciones dentro de ti, de modo que formularás más conceptos que están influidos por todas estas interacciones subsiguientes. Y así sigue y sigue. La concepción errónea original lleva a un error más grave, a un malentendido multiplicado, a más alienación de la verdad con respecto a ese asunto. Cada causa produce un efecto. Cada efecto se vuelve simultáneamente una nueva causa, produciendo un nuevo efecto – el cual, a su vez, habrá de volverse la causa para el siguiente efecto. Ésta es la naturaleza de la reacción en cadena autopropagante.

Cuando se activa una reacción en cadena negativa, se debe volver sobre los pasos de cada eslabón – el cual es simultáneamente causa y efecto. Se la debe entender y posteriormente abandonar para que la personalidad encuentre su camino de vuelta al nivel original donde no existe conflicto y donde la expansión fructífera es una realidad. En ese nivel existe ausencia de miedo, paz, despliegue ilimitado, estímulo – todo lo que uno podría desear alguna vez. Cuanto más alejado estás, más difícil se vuelve encontrar el camino de retorno. Lo mismo que sucede con la salud física deteriorada sucede en el nivel mental y el psíquico. Cuanto más se violan las leyes del funcionamiento perfecto, más reacciones en cadena negativas llegan a existir. Las leyes mentales y psíquicas son tan exactas y definidas como las leyes del cuerpo físico. Pueden entenderse de manera similar y no son más difíciles de comprender o determinar. El sistema físico contiene una fuerza sanadora inherente que siempre está lista para cooperar si le das la oportunidad. Cuando haces un esfuerzo para comprender las leyes y para corregir el deterioro - cuando confías en esta fuerza natural sanadora al mismo tiempo que haces lo mejor que puedes - este poder vivo empieza a operar. Es exactamente igual en el nivel mental y el nivel psíquico. Allí también existen poderes sanadores. Estos poderes trabajan para lograr la totalidad, la constructividad, la expansión y la plenitud. Si les permites que operen – sintiendo su dirección y quitando los obstáculos que infringieron las leyes pertinentes – estas fuerzas psíquicas sanadoras juntarán cada vez más poder para llevarte hacia adelante.

Cuanto más lejos estés en tus confusiones mentales y tus emociones destructivas, más difícil se volverá el retorno a ese nivel original. Corregir cada eslabón de la reacción en cadena llena a la gente de terror. Temen este proceso de un modo no razonable porque parece exigirles algo que no están dispuestos a dar.

Mis amigos, ése es el trabajo de este camino, formulado de nuevo brevemente. Si puedes concebir el *pathwork* de este modo ligeramente nuevo, eso activará en ti una nueva energía, un nuevo incentivo y una nueva percepción interior. También es importante que entiendas que cualquiera que desee vivir la vida exitosamente, debe conducirla de acuerdo con estas premisas. Debes encontrar el camino de vuelta a tu potencial original, entender las leyes que gobiernan el sistema físico, el mental y el emocional, comprender la perfección de las leyes y adherir a ellas.

¿Cuál es la mayor violación que conduce a más reacciones en cadena de violación, error, confusión y destructividad? Fundamentalmente es la ignorancia de este proceso. Cuando ignoras el potencial inherente que tienes, los poderes ilimitados que posees – literalmente – para proveer exactamente lo que necesitas para satisfacer todas las contingencias, esta violación fundamental conduce inevitablemente a más alienación y destrucción. Cuando te des cuenta que no es necesario que ninguna situación de tu vida quede sin resolver, sea infeliz o atemorizante, y que tienes dentro de ti todo lo que necesitas para resolver cualquier problema que tengas sin que importe lo que sea, habrás cumplido con la premisa principal de este camino. Hacer esto te brinda la oportunidad de volver a un nivel de plenitud del que la humanidad se ha alejado en el transcurso de muchos, muchos, muchos siglos. Puede ser que el alejamiento exista sólo en ciertas áreas de tu personalidad mientras que en otras áreas podrás estar en un contacto muy cercano con tu nivel original de perfección, con su vida dinámica y sus posibilidades de despliegue. Pero has traído deterioros contigo a esta vida. Tu mayor obstáculo es no saber que tienes la posibilidad de disolverlos. Mis amigos, por extraño que parezca, aunque la gente pueda darse cuenta perfectamente de estos hechos en principio, como una teoría y una filosofía, muchas veces esa misma gente no logra aplicar esto a sus propios deterioros. Están perplejos, desesperanzados y paralizados porque simplemente no se les ocurre que dentro de sí tienen la posibilidad de corregir cualquier situación que no los satisfaga.

No puedes activar el poder ilimitado que tienes para propósitos externos a ti si primero no te has vuelto tu propio amo. Esto significa que tienes que corregir las áreas deterioradas de tu ser. Debes usar el poder para retornar a tu punto de partida del nivel original de perfección. Debes usar el poder para cambiar de la destructividad a la constructividad, de la separación a la inclusión. Debes usar el poder para volverte consciente de dónde deterioras tu integridad y, en consecuencia, violas las leyes psíquicas. Debes usar el poder para soltar la pseudo seguridad del odio y la crueldad y para cambiar tu personalidad, convirtiéndola en una personalidad que siente amor por los demás. Para usar apropiadamente los poderes que están a tu disposición, determina primero dónde estás engañado con respecto a ti mismo y pon al descubierto dónde no eres tan decente y amoroso como pensabas. Luego usa tu poder aún más para cambiar esta condición. Una vez que te hayas vuelto tu propio amo de este modo, el poder se expandirá automáticamente. A través de tal maestría, la percepción de que tú y todos los demás son uno se volverá una realidad viviente dentro de ti. En tanto no te hayas vuelto tu propio amo, estas palabras no significarán nada. En tanto el yo y los demás parezcan separados, aparecerá un conflicto de intereses entre el yo y los demás que te forzará a ser destructivo – ya sea del yo o de los demás. Dado que eres uno con los demás, en última instancia cualquiera de las dos alternativas afecta a ambos. En consecuencia, no se puede usar el poder. Para hacerlo debe existir un sentimiento libre, feliz y desinhibido que no puede surgir del conflicto.

El primer requisito para retornar al nivel original de perfección, de posibilidades ilimitadas, de expansión y experiencia significativas y de placer supremo, es saber que este nivel está intacto dentro de ti y que simplemente tiene que ser activado por la conciencia. Pero no es lo mismo oír la verdad – o aun pensar en ella vagamente - que conocerla. Este conocimiento se debe cultivar. La toma de conciencia de que tu problema inmediato se puede solucionar – que tienes dentro de ti todo lo que necesitas para hacer esto – debe ser el primer paso en cualquier fase.

A menudo ni siquiera deseas reconocer esta posibilidad ya que una vez que la descubras verdaderamente, esto revelará dónde y cómo has violado las leyes pertinentes y dónde y cómo debes corregir la situación. En realidad este descubrimiento nunca es indeseable. Siempre demuestra ser eminentemente bueno desde todos los puntos de vista que se puedan concebir. Nunca te priva de nada. Pero enfrentarte contigo mismo requiere coraje e integridad. Parecería que este proceso correctivo impusiese un precio alto. En realidad lo que exige un precio alto es rehuir enfrentarse con la situación total con completa integridad. De hecho, cuanto más tiempo lo evites, más te alejarás de todo lo que es bueno y pacífico, y más alto será el precio que pagarás inevitablemente. Te convences insensatamente porque esperas evitar la corrección, la cual sólo es un sacrificio en apariencia, y así te colocas en una situación desesperanzada.

Ahora, mis amigos, cuando miren sus vidas, pregúntense dónde se podrían expandir más. ¿Cómo podrías experimentar la vida más profunda y plenamente? ¿Cómo podrías ser más libre de cualquier tipo de falta de armonía dentro de ti o a tu alrededor? ¿Dónde o cómo podrías dar y recibir más? Cuando reconozcas precisamente las áreas vacías o destructivas, cuando reconozcas la posibilidad de que dentro de ti residan las herramientas con las cuales corregir la situación, entonces harás lo que tiene propósito y es constructivo, lo que es necesario. Todo lo demás seguirá la misma dirección. Entonces se volverá posible para ti volver sobre los pasos de las diversas reacciones en cadena negativas, encontrar las leyes apropiadas y cambiar tu actitud y tu conducta con respecto a estas leyes. Trabajarás con ellas, en vez de trabajar contra ellas. Pero en tanto minimices tus dificultades, tu vacío, o simules que su causa tiene poco o nada que ver contigo – al menos ahora – no podrás volver a donde tienes que estar dentro de ti.

La próxima violación de la ley mental es la de las ideas falsas. Hemos hablado de esto de muchas formas diferentes. Cualquier concepto falso que tenga una persona siempre está relacionado directamente con el hecho de que de algún modo no quiere aceptar una verdad acerca de sí misma. Debemos distinguir aquí entre eso y áreas generales de la vida, de la ciencia o la filosofía, que o no tienen relevancia directa en tu vida personal o están más allá de tu comprensión actual. No hace falta decir que la gente, en su estado actual de desarrollo, no puede de ninguna manera saberlo todo. Pero en áreas en las que eres capaz de entender – siempre y cuando estés desbloqueado y seas honesto contigo mismo – cualquier falsedad por la que te guíes en tus creencias habrá de afectar tu vida interna y externa, dado que la creencia falsa es un producto de tu actitud interna. Por lo tanto, no podemos decir que las creencias espirituales de una persona no están relacionadas con sus actitudes emocionales. Si crees o no crees, qué y cómo crees, la actitud con la que decides ya sea creer o no creer en un poder superior: todo eso está relacionado directamente con tu más íntima integridad, tu honestidad contigo mismo en todos los asuntos.

Por lo tanto, es correcto decir que cualquier concepción errónea que haya en tu psiquis que cree reacciones en cadena negativas es el resultado de que no quieras estar en la verdad. Por una u otra razón crees que para ti no estar en la verdad es mejor que estarlo. Esto da por resultado entonces una de esas reacciones en cadena negativas autopetuentes.

La ignorancia de que en lo profundo del núcleo del yo ya existen todas las posibilidades - toda perfección, toda plenitud - está conectada directamente con una concepción errónea deliberada acerca de la propia vida personal. La gente a menudo quiere ignorar las posibilidades y los poderes que hay dentro de sí. Lo haces en parte porque obtienes placer de la queja y la infelicidad, en parte porque verdaderamente tienes miedo de estos poderes. Tienes miedo de la posibilidad de la felicidad. Tienes miedo de no ser capaz de manejarla. Tienes miedo del éxtasis de una vida perfectamente vivida, tal como tienes miedo de la muerte, tal como tienes miedo de todas las grandes experiencias que te sacan de ti mismo. Este miedo vago hace que las personas abracen deliberadamente la negatividad y – de manera inconsciente pero aun así deliberada – violen las leyes que les brindan el despliegue del que hablamos aquí. Sólo cuando te hayas involucrado en una medida considerable en tal reacción en cadena negativa, con todo su dolor y frustración, anhelarás retornar, volver paso a paso al punto de partida a través de la reacción en cadena que tú mismo creaste, hasta que llegues al nivel de origen con todos sus potenciales y poderes. Finalmente, ya no huirás del éxtasis de una vida vivida plenamente, donde existe abundancia, verdad, amor y posibilidades ilimitadas en todas las direcciones de tu ser. Pero aún tienes que aclimatarte a respirar aire fresco, y tal aclimatación sólo es posible cuando llegas a estar verdaderamente dispuesto a abandonar la negatividad y la destructividad.

En las últimas conferencias hemos hablado de cuántos de ustedes están ahora empezando a descubrir poco a poco su destructividad deliberada, cómo quieren ser destructivos, cómo se revuelcan en su deseo de ser destructivos. Éste es un gran progreso, mis amigos. Si no lo sabes, estás aún más alejado del nivel de tu ser en el que existe todo el bien y es necesario que encuentres este eslabón esencial. No saber lo que sientes, lo que quieres y a qué apuntas hace que sea imposible ir en alguna dirección. Te pone en la trampa bien conocida en la cual estás paralizado, insensibilizado y sin vida. Entonces, primero debes reconocer todas tus metas y deseos, constructivos o no, por inconscientes que sean hasta ahora. Ésta es una parte esencial del trabajo que estamos haciendo juntos. Una vez que esto haya sucedido podrás comprobar - como algunos de ustedes han empezado a hacer – que eres deliberadamente destructivo en aquellas áreas en las que eres infeliz. Cuando te des cuenta de esto ya no estarás tan alejado.

La mayoría de mis amigos ya ha encontrado esta destructividad deliberada. Aquéllos que no lo han hecho tienen que llegar a darse cuenta de esto. Yo te instaría a que te mires con esta perspectiva. Encontrarás que aún no has llegado al punto en que deseas verdaderamente abandonar la destructividad y volverte hacia una actitud constructiva, inclusiva y amigable hacia la vida y hacia los demás. Todavía no quieres abandonar el egocentrismo y el aislamiento, y aceptar un nuevo modo de vida en el que incluyas a los demás, construyas en vez de destruir y con el que quieras contribuir, aun si esto significa abandonar la importancia que el pequeño ego tiene para ti. Se debe expresar el deseo de estar con otros en vez de estar contra ellos. Se debe desear, abrazar y cultivar activamente esta actitud y este modo de vida enteramente nuevos. De no ser así, no sucede; no viene por sí mismo, no viene a menos que el ego lo desee.

Sólo entonces podrán desvanecerse todos tus miedos y tu sensación de no valer nada. Sin embargo, tu pasado destructivo trata de afirmar su valor continuando con su destructividad. La mayoría de los que están aquí aún se encuentra en ese error. Tienes que trabajar en ese nivel. Cuando puedas tomar esta decisión esencial de abandonar la destructividad, encontrarás que dentro de ti habrá una batalla. Encontrarás más miedo al despliegue constructivo, la felicidad y la plenitud que al confinamiento y el dolor. Esto podrá parecer ridículo pero cuando pongas a prueba tus sentimientos encontrarás que es así. Después de haber definido claramente la naturaleza de tu destructividad

deliberada, emite la siguiente instrucción hacia tu psiquis: “Deseo verdaderamente abandonar mi destructividad. Quiero la constructividad. Elijo esto, no por alguna presión u obligación sino porque quiero que sea así.” En ese momento encontrarás un miedo. Este núcleo de miedo, pequeño, diminuto, todavía vago, nebuloso y no muy notable, es lo que tenemos que enfocar. Éste es el punto de la reacción en cadena en el que la mayoría de ustedes se encuentra ahora – o al que llegará pronto si su trabajo prosigue de acuerdo con las posibilidades que están a su disposición en este momento. Ya están allí o están a punto de descubrir y enfocar la destructividad.

Entonces, el punto siguiente es: ¿Por qué te gusta aferrarte a ella? ¿Por qué la encuentras realmente más segura que la expansión ilimitada del bien que se abre cuando sueltas la negación, la destructividad y la negatividad? ¿A qué le tienes miedo? No puedo elaborar este punto esta noche ya que eso es una conferencia en sí misma, pero lo veremos la próxima vez.

Quizás algunos de ustedes tengan algo que aportar a este tema o preguntas que hacer, que ayuden a llevarlos a todos al próximo eslabón de la reacción en cadena. Cuando entiendes el miedo que tienes del bien – lo cual te lleva a aferrarte de lo negativo – entonces ya no estás lejos del núcleo original donde existe todo lo que necesitas. Cuando puedes estar en contacto con este centro de ti mismo, éste te da el poder para ser el amo de tu vida y desplegar sus mejores posibilidades. Entonces, antes de que sea posible llegar a este punto se deben despejar muchas áreas nebulosas. Cuando no quieres ver el carácter deliberado de tu destructividad, te quedas atascado. Básicamente, éste es el punto más importante de este trabajo. Todos los demás son temas laterales, detalles con los que hay que trabajar para volverse agudamente consciente de la destructividad deliberada y de cómo se evita el despliegue productivo y positivo.

¿Hay alguno aquí que tenga algún indicio, que se dé cuenta de un miedo a soltar la destructividad, de un miedo a lo positivo? ¿Sienten que la destructividad es más segura? ¿Alguien tiene alguna pregunta con respecto a esto?

COMENTARIO: Yo tuve una experiencia de tipo similar en la que tomé la decisión de abandonar mi destructividad y mi crueldad, y logré la ayuda de mi yo divino. Iba bien hasta que llegó la prueba y entonces simplemente huí para el otro lado. No pude enfrentarla – y volvieron todas las viejas emociones negativas destructivas. Sufrí y sufrí, no pude dejar de hacerlo. No supe que era miedo hasta ahora que lo mencionaste.

RESPUESTA: Estás exactamente en el punto del que hablé. ¿Alguien más tiene algo que preguntar o algo para aportar?

PREGUNTA: Éste es un tema con el que he luchado por largo tiempo y me doy cuenta muy bien del miedo. Lo único que puedo aportar aquí es decir que por el momento el único modo en que puedo trabajar con esto es dándome cuenta constantemente de la destructividad y del tremendo miedo a la alegría y a la felicidad relajada, y meditando acerca de ello. Cuando las cosas van bien y soy feliz, todo se pone tenso. Todo mi cuerpo se vuelve casi incapaz de relajarse. Entro en demasiada actividad. Aunque externamente sea actividad constructiva, es destructiva de la felicidad. Me gustaría saber si hay algo más que pueda hacer para salir de esto.

RESPUESTA: Sí. Al emitir hacia ti mismo el deseo de constructividad, felicidad y plenitud, concéntrate en el momento y expresa el conocimiento de que esa posibilidad existe en ti. Al mismo tiempo, debes volverte más agudamente consciente de tu destructividad deliberada. Ya que, por supuesto, hay un vínculo directo entre ambas cosas, como ya he señalado. En la medida en que la destructividad deliberada sea

inconsciente, y por lo tanto no pueda abandonarse, no se podrá abrazar la felicidad. Cuando comprendas tu destructividad deliberada en todas sus formas – no necesariamente en acción sino de modo predominante en las emociones ocultas que pueden llevar sólo a acciones correspondientes indirectas como así también a pensamientos vagos y deseos a medias conscientes – cuando esto se cristalice concisamente en tu conciencia, entenderás inmediatamente lo que te bloquea. Entonces, el próximo paso al que estamos llegando se volverá disponible para ti. Me adentraré en este tema de un modo más completo en la próxima conferencia. También podremos prepararnos para ella en nuestra próxima sesión de Preguntas y Respuestas. Cuando la destructividad deliberada no es consciente, no se puede entender el miedo. Les aconsejo trabajar en esto, mis queridos.

PREGUNTA: Me he vuelto consciente de esta destructividad recientemente. Es muy claro para mí que está dirigida hacia mi madre. Saboteo los aspectos positivos de la vida porque quiero herirla y de algún modo quiero probarle que cualquier cosa que ella espere de mí no la voy a cumplir. Ahora esto es completamente claro. Al mismo tiempo hay una resistencia a cambiarlo. Cuando me encuentro en una situación en la que podría hacerlo y no adherir más a este patrón irracional y sin sentido, algo me detiene. Tengo miedo de abandonar algo que no soy capaz de señalar con precisión, excepto que sé que me aferro a ello tenazmente. Es algún tipo de esperanza de algo así como una transformación mágica de mi vida. Quizás puedas darme un pequeño esclarecimiento acerca de este miedo.

RESPUESTA: Permíteme que ahora sólo diga acerca de este miedo que es un miedo muy fundamental, el miedo de disolverse. Podrás llamarlo el miedo a la muerte, pero es mucho más que eso. Se presenta toda vez que una persona está fluyendo, cuando la personalidad está vibrando verdaderamente en la armonía de las fuerzas cósmicas. También ocurre en otros casos pero no siempre ocurre en lo que llamas muerte. Esto depende del estado de desarrollo del individuo. La persona temerosa experimenta esta vibración como una disolución aterradora del yo. El mismo miedo se aplica a la unión entre los sexos. Existe en cualquier estado creativo en el que el ego no esté atado con mucha fuerza al ser interior. Lo que la gente teme es este disolverse y unificarse con la corriente universal del ser. Tal disolverse y abandonar el pequeño ego existe también en estados malsanos como aquellos causados por la enfermedad o las drogas. Cuando pierdes el ego porque es demasiado débil, eso es malsano. Pero cuando has logrado tener un ego sano, debes llegar al punto en que puedas soltarlo. Soltarlo parece ser atemorizante. Es una cuestión de confianza. En tanto no tengas una profunda confianza en ti mismo, no podrás confiar en las fuerzas universales. Al soltar el pequeño ego te volverás más un individuo y te encontrarás a ti mismo de nuevo. La confianza en el yo crece de manera proporcional al abandono de la destructividad. Antes de que puedas soltarte deberás abandonar la destructividad. Hacer esto será más fácil cuando entiendas el miedo. Éste es, a grandes rasgos, el miedo profundo e inherente.

PREGUNTA: ¿Dirías que ser emocional en exceso es destructivo?

RESPUESTA: Por supuesto, todo lo que es “excesivo”, exagerado, implica un desequilibrio, una perturbación.

PREGUNTA: ¿Cómo podemos pelear contra ello?

RESPUESTA: Pelear implica que lo fuerzas a que se vaya reprimiéndolo, y esto no es desarrollo real. El desarrollo real produce una personalidad que no necesita estar en guardia, que puede darse el lujo de estar relajada y confiada en sus propios procesos interiores. Se puede alcanzar este estado investigando las particularidades de esta emoción excesiva. Cuando la personalidad no se atreve a invertir sentimientos

espontáneos naturales en ciertas áreas – por miedo, por alienación, por mecanismos de defensa falsos y deliberados – entonces, como siempre, ocurren emociones excesivas en otras áreas. Cuando el orden natural es perturbado, la naturaleza trata de restablecer el equilibrio. Para que la personalidad esté en armonía y en paz se debe restablecer este equilibrio. Cuando la deficiencia de emociones haya sido corregida y se le permita al individuo llenar este vacío, las emociones excesivas cesarán. Ambas manifestaciones son dolorosas, tanto el vacío como el “demasiado”. Cuando se alcance la armonía, ambos dolores se convertirán en placer.

PREGUNTA: Permanezco con un sentimiento de culpa porque obtengo de él un placer negativo, destructivo. Si lo soltase sentiría – de un modo completamente irracional – que siendo feliz tendría miedo de la muerte. Siento que la muerte no importa cuando soy infeliz, entonces no me permito ser feliz.

RESPUESTA: Desde el momento en que puedes reconocer una cosa así, tienes el poder para abandonarla. Nuevamente, esto significa miedo a la muerte, miedo a no tener individualidad, a no tener conciencia. Sólo se puede enfrentar este miedo cuando existe confianza, principalmente confianza en el yo. Esta confianza no se podrá establecer en tanto la personalidad juegue esos juegos mágicos, infantiles, de regateo y – en última instancia – deshonestos.

Mis amigos, cuando quieran encontrar su camino de vuelta al centro interior, al movimiento interior, esto siempre se reducirá a que lleguen al punto en el que digan: “suelto”. Ya sea que soltar signifique abandonar la destructividad, la crueldad, la evasión o cualquier otro modo improductivo de vivir, o que soltar sea confiarse al fluir de la vida, finalmente se reducirá a la habilidad para soltar. En tanto te resistas a ello producirás una falta de armonía entre el flujo de tu vida y el flujo cósmico del cual eres parte. Es como un río, perturbado en su flujo tranquilo por obstrucciones y contracorrientes fuertes. La perturbación creada en el flujo universal sólo puede eliminarse encontrando este flujo. Es necesario que te confíes a él y esperes lo que viene. No es un abandono de la personalidad, de la individualidad o la conciencia – de ningún modo.

Sólo cuando lo intentes podrás llegar a la verdad de esta declaración. Cuando tu conciencia es un núcleo demasiado tenso, esta armonía no se puede establecer. El ego externo se ha vuelto demasiado fuerte. Se ha puesto en él demasiada confianza, de un modo distorsionado. Mientras tanto, se le otorga una confianza insuficiente a otros niveles de la personalidad que funcionan de modo autónomo cuando se les da la oportunidad y con los cuales el ego externo debe integrarse con el tiempo para que tenga lugar un funcionamiento armonioso. Cuando se enfatiza en exceso el ego externo, el resultado es la separación del centro que funciona de modo autónomo, el cual está constantemente en unidad con la corriente universal. Ésta es la separación de la que hemos hablado en esta conferencia. Cuando te sueltes y te confíes a la corriente de la vida, a la realidad cósmica de ser, cuando te entregues a ella, tu ego no cesará de ser. Será verdaderamente una parte relajada de esa conciencia mayor que hay dentro de ti. Esto significará una seguridad en ti mismo que nunca has conocido.

En última instancia, esto significa un acto de confiarte al flujo universal. Para algunos de ustedes que están en este camino, eso llega más temprano – sólo en alguna medida, por supuesto. Para otros llega más tarde, pero llega inevitablemente. Cuando digo “en este camino” me refiero a mucho más que a este trabajo en particular en este grupo en particular. Me refiero a un modo de vida. Si una vida es vivida correctamente, llega a ser esto. Llega a ser todas estas tomas de conciencia, todas estas acciones y transformaciones interiores. Llega a ser abandonar toda la negatividad de la que hemos hablado aquí desde tantos ángulos distintos.

Ahora, mis amigos, los bendigo a todos. Que esta conferencia, estas palabras, los ayuden a ir por el camino interior que deben transitar. Que los ayude a darse cuenta de que todo lo que puedan desear está dentro de sí mismos. Que los ayude a darse cuenta de que no hay nada que temer. Suéltense y confiense a la corriente de la vida, al bien y al despliegue de su alma.

Que cada uno de ustedes sea bendito. Sean envueltos por la fortaleza, el amor y la verdad que pueden transformarlos si lo permiten. Estén en paz. ¡Permanezcan en Dios!

Copyright © por la Pathwork Foundation